

EVALUACIÓN DE LA SATISFACCIÓN RESIDENCIAL DE LOS BENEFICIARIOS DEL FONDO SOLIDARIO DE VIVIENDA (FSV)

Miguel Andrade Garrido Doctor en Ciencias de la Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile

Carlos Aguirre Núñez Licenciado en Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile

María Elena Mora Zapata Licenciada en Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile

Javiera Pizarro Socióloga, Universidad Alberto Hurtado. Coordinadora de Investigaciones Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile

La satisfacción residencial es un concepto que permite medir los niveles de complacencia que las personas perciben del ambiente en que viven, abarcando desde la vivienda hasta su entorno. En este contexto se elaboró un estudio para evaluar la satisfacción residencial de los beneficiados por el Fondo Solidario de Vivienda (FSV), modalidad para adquirir una vivienda social sin deuda, en conjuntos construidos desde 2001 a 2007 en las comunas de Colina, Huechuraba, Puente Alto y Lo Barnechea, analizando sus tres niveles: vivienda, vecindario y barrio, permitiendo ver cómo estos interactúan e inciden en los niveles de agrado y desagrado de las personas con su hábitat residencial.

INTRODUCCIÓN

El FSV es un programa que permite la obtención de un subsidio estatal para la compra de una vivienda social, nueva o usada, generando que familias de escasos recursos accedan a un lugar estable donde residir. Una de las potencialidades del programa es que las familias realicen las postulaciones en conjunto, fomentando la organización comunitaria y la generación de redes de apoyo establecidas a partir del trabajo grupal.¹

Optar por una vivienda social se relaciona no sólo al tipo de casa entregada, equipamiento y/o construcción, sino que también a la evaluación que las familias realizan sobre el entorno que los rodea y el barrio que se genera. Esta dimensión de análisis generalmente se ve soslayada por la necesidad de evaluar la calidad de la vivienda en sí.

El FSV fue creado el 2001 y desde esa fecha ha alcanzado una movilización de recursos muy superior a la de otros programas y a la inversión generada por la Vivienda Básica SERVIU en su período más activo (FUNASUPO, 2005). Esto desarrolla una estructura de entrega de subsidios

creciente que permitirá una multiplicación de viviendas sociales en los próximos años, logrando que miles de familias que hoy en día viven en situación habitacional precaria, logren optar por un techo digno donde vivir. Por esto, resulta necesario determinar los niveles de satisfacción residencial de las personas que viven en conjuntos habitacionales desarrollados con el FSV, midiendo no sólo el tipo de solución habitacional entregada sino que también las características del vecindario y el barrio en que están insertas las viviendas, logrando complementar los aspectos básicos de las residencias con los tipos de relación e involucramiento de las familias con su entorno.

CONTEXTUALIZACIÓN

La satisfacción residencial, entendida como el “nivel de agrado o desagrado que las personas sienten por el ambiente donde residen” (Haramoto, 1994), debiera ser un elemento central en la ejecución de planes públicos y privados que trabajan con familias en la obtención de una vivienda social, considerando que los aspectos estructurales de las viviendas se relacionan a una dimensión más subjetiva, que puede generar distintas repercusiones a nivel familiar y comunitario.

¹ Además de la postulación comunitaria, las familias pueden acceder individualmente al subsidio, dependiendo de su modalidad. Más información en www.fsv.cl.

De acuerdo a un informe de consultoría elaborado por el INVI (2002) se distinguen tres niveles que influyen en la satisfacción: 1) micro, 2) meso y 3) macro-sistema. El primero se refiere a la relación entre la familia y su vivienda, es decir, al espacio material entregado a los beneficiarios del FSV. El segundo se refiere a la relación entre los vecinos y el entorno inmediato a la vivienda, es decir, al vecindario del que son parte. El tercero se refiere a la relación de la comunidad con el conjunto residencial, es decir, al barrio en que se sitúan las viviendas. Estos niveles interactúan generando un ambiente residencial que determina distintos grados de satisfacción y/o insatisfacción, lo que permite hablar del hábitat residencial de las familias, en el cual se cruzan la vivienda, el vecindario y el barrio en que se ubican los conjuntos habitacionales. Dicho informe interpela la necesidad de establecer un enfoque integral en el diseño y evaluación de programas habitacionales, considerando no sólo los aspectos físicos espaciales, sino que también los elementos psicosociales y culturales que rodean el desarrollo de viviendas sociales. Esto permite indagar en los niveles de satisfacción residencial de los beneficiarios del FSV, considerando las potencialidades del programa, así como la realidad de las familias que habitan en los conjuntos habitaciona-

les, entregando información útil, enfocada en el diseño eficiente de políticas para los grupos más desprotegidos de la sociedad.

METODOLOGÍA

La investigación, de tipo descriptivo, tuvo como universo 3.047 familias que obtuvieron viviendas entregadas por el FSV entre los años 2001 y 2005 en la Región Metropolitana agrupadas como conjuntos habitacionales en cuatro comunas de la región (Colina, Huechuraba, Lo Barnechea y Puente Alto). Se especificaron los conglomerados apropiados, adoptando los criterios de 1) año de entrega (desde el 2001 hacia adelante), 2) proyectos 100% terminados y 3) construidos sobre nuevos terrenos. Por limitantes del estudio se seleccionaron los conjuntos habitacionales según distancia y tamaño de la muestra, ya que el estudio fue enfocado en pocos conjuntos habitacionales con muchos elementos en cada uno.

La información para determinar el marco muestral se obtuvo del FSV, de donde se extrajeron las viviendas sociales básicas construidas y entregadas en la Región Metropolitana correspondientes a los años en estudio.

TABLA N°1: MARCO MUESTRAL

Año	Comuna	Proyecto	m ²	Nº Familias
2001	Til Til	Comité Santa Matilde	35.0	60
2002	Huechuraba	Barrio Nuevo (Chile Barrio)	48.0	232
2003	Colina	Unión y Esperanza	42.0	15
2003	Peñaflor	Comité de Alleg. Luz y Esperanza Cordillera de La Reina	39.4	70
2003	Colina	Los Canadienses	50.0	123
2003	Colina	Mi Casa es Mi Sueño	49.7	126
2003	Puente Alto	Enrique Alvear	25.9	144
2003	Colina	Sueño y Esperanza	50.0	147
2003	Colina	La Reina y Esperando un Nuevo Hogar	41.8	199
2003	Lo Barnechea	Ermida de San Antonio III (Chile Barrio)	50.0	386
2004	Colina	Su Casa II Etapa 2-Sub Etapa 2B	41.1	70
2004	Colina	Su Casa II Etapa 3 Sub-Etapa 3 A	40.9	116
2004	Melipilla	Proy. Doña Florencia	32.5	200
2004	Colina	Alto de Colina y Nuevo Hogar	42.0	214
2004	Colina	La Ilusión de Mi Casa	41.9	215
2004	Puente Alto	Futuro Familiar Don Vicente II	50.5	217
2004	La Florida	Unidos Por La Casa Propia	32.3	234
2005	Pudahuel	Conjunto Habitacional Magaly Osses I	41.0	12
2005	Pudahuel	Conjunto Habitacional Villa La Paz I	41.0	16
2005	Melipilla	Creciendo Juntos 2	32.4	82
2005	Colina	Su Casa II Etapa 3 Sub Etapa 3B	40.4	169
Total				3047

La encuesta utilizada fue diseñada el 2002 por el Instituto de la Vivienda (FAU-UCh) para la División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y fue modificada para cumplir con los requisitos de validez del estudio.

Las encuestas fueron aplicadas por estudiantes universitarios en el marco de un curso que contenía el enfoque de Aprendizaje y Servicio de la Escuela de Construcción Civil de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con la supervisión del profesor y ayudantes del curso, junto a profesionales de Un Techo para Chile.

La aplicación de la encuesta se realizó en Mayo de 2007. El tamaño muestral, considerando un error de 5% y una confiabilidad de 95% fue de 354 casos. El tipo de muestreo fue, en una primera etapa, por conveniencia (selección en forma arbitraria a los encuestados) y posteriormente se desarrolló una muestra aleatoria de los elementos de cada conjunto habitacional. Las encuestas fueron aplicadas a los jefes y/o jefas de hogar de las viviendas.

La confiabilidad del instrumento de medición se determinó por el método Alfa de Cronbach, basado en la covarianza de los ítems. En este caso su valor fue de 0.814, lo que indica que esta adopción instrumental es confiable para ser aplicada a muestras semejantes, sea de la misma población definida o de otra con parámetros o características similares a la descrita en esta investigación.

RESULTADOS

1. Caracterización de la muestra

TABLA Nº 2: DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA MUESTRA

Número total de casos	354 jefes y/o jefas de hogar
Distribución por sexo	71% Mujeres; 29% Hombres
Distribución por comuna	41.3% Colina; 35% Puente Alto; 14.7% Lo Barnechea; 9% Huechuraba
Tipo de vivienda de residencia	76.2% Casa de dos pisos; 22.7% Edificios; 1.1% Casa de un piso
Forma de obtención del subsidio	55.7% Colectivo; 34.5% Individual; 9.3% Otro; 0.5% NS-NR
Tipo de vivienda anterior	46.8% Mediagua; 40% Casa; 7.1% Departamento; 2.7% Casa en cité; 2.7% Otro; 0.5% NS-NR

La muestra representa a beneficiarios del FSV, por lo que es importante reconocer sus principales características y describir cómo son las viviendas en que residen. Como se observa en la tabla Nº 1, una proporción importante de la muestra son mujeres, de las comunas de Colina y Puente Alto, que viven en casas de dos pisos y que postularon de forma colectiva al subsidio. La mayoría vivía en mediagua antes de trasladarse a su vivienda definitiva y, en general, eran allegados o arrendatarios.

Respecto a la actual vivienda, un 79.5% posee dos dormitorios independientes, y en su mayoría, cuentan con un recinto de living-comedor-cocina juntos, no tienen bodega o closet, la mitad tiene lavadero y prácticamente la totalidad posee baño al interior de la casa. En general vive un núcleo familiar por vivienda y en promedio, viven 4 personas por casa.

Al interior de la vivienda, un 96.2% usa los dormitorios independientes para dormir y la mayoría utiliza estos espacios para descansar. En general, no les resulta incómodo ni dormir ni descansar en sus nuevas casas. Un 60% usa el living-comedor-cocina para comer y la mayoría lo utiliza para estudiar, hacer tareas, ver televisión y desarrollar actividades relacionadas al trabajo. Esto transforma a este espacio como el lugar comunitario de los hogares y de encuentro familiar.

Desde otra perspectiva, obtener una vivienda involucra cambios sustanciales en las formas de vida, especialmente para las familias que no acostumbraban pagar por servicios básicos. Por esto se observa que los gastos básicos de un 82.4% de los encuestados han aumentado con respecto a su situación residencial anterior, lo que se relaciona a que la mayoría no era propietario de su vivienda previa.

Considerando el aumento de gastos, su promedio de ingresos líquidos de ingresos es de \$215.915 pesos. Sólo un 2.3% de los encuestados afirma ganar sobre \$450.000 pesos. En total, un 28% recibe beneficios, ya sea como pensiones, subsidios, jubilaciones, entre otros, y en promedio, obtienen \$26.326 pesos mensuales. Tomando los resultados de la VI Encuesta de Presupuestos Familiares 2006-2007 (INE) se observa que en el Gran Santiago todos los quintiles, a excepción del más rico, tienen un gasto familiar promedio superior al que ganan mensualmente, lo que puede indicar que entre los beneficiarios del FSV no se ajustan los nuevos gastos que han debido afrontar con los ingresos reales percibidos.

2. Transformaciones hechas en las viviendas

En general, las viviendas entregadas con el FSV tienen la particularidad de que se entregan con espacios para que los propietarios realicen ampliaciones. En la práctica, un 29% de los encuestados ha realizado ampliaciones luego de recibir sus casas. En promedio aumentaron entre 6 y 10 metros cuadrados y el uso de esta ampliación, en orden de prioridad, es dormitorio, seguido por cocina,

baño, bodega y lavadero.

Además se observa que prácticamente en todas las viviendas se han desarrollado mejoras de algún tipo,

especialmente colocación de rejas, revestimiento de muros y pavimentación al interior de la vivienda. Esto se observa en la siguiente tabla:

TABLA Nº 3: TIPOS DE MEJORAS REALIZADAS EN LAS VIVIENDAS

Tipo de mejora	Sí	No	NS	Total
Revestimientos de muros (pinturas, papel mural, estucos)	63,5%	29,6%	6,9%	100%
Pavimentos (alfombra, cerámica, flexit, etc.)	56,3%	38,4%	5,3%	100%
Cambio de puertas y/o ventanas	16,2%	75,2%	8,6%	100%
Cambio de artefactos o cañerías de baño y/o cocina	28,6%	63,7%	7,7%	100%
Colocación de protecciones (rejas)	73,8%	21,5%	4,7%	100%
Unión de cocina y logia	7,2%	82,9%	9,9%	100%
Subdivisión de comedor a dormitorio	9,3%	80,7%	10%	100%
Unión de dormitorios	5,9%	84,8%	9,3%	100%
Subdivisión de dormitorios	22,4%	68,7%	8,9%	100%

3. Evaluación de los niveles de satisfacción residencial

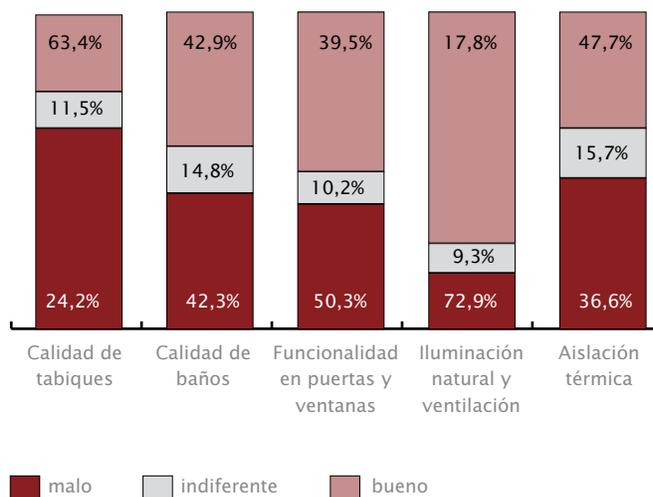
Al tener una perspectiva de quienes son los beneficiarios del FSV encuestados, así como una descripción de sus nuevas viviendas, se puede realizar un análisis de los niveles de satisfacción residencial a partir del micro, meso y macro sistema, que corresponden a la vivienda, vecindario y barrio. Se finalizará con un índice de satisfacción residencial general que permite englobar la interacción entre los tres sistemas.

3.1 Micro-sistema, la vivienda

Analizar el sistema más micro de la satisfacción residencial remite a comprender los elementos más específicos del lugar en que habitan los beneficiarios del FSV, que componen la calidad de la vivienda en sí.

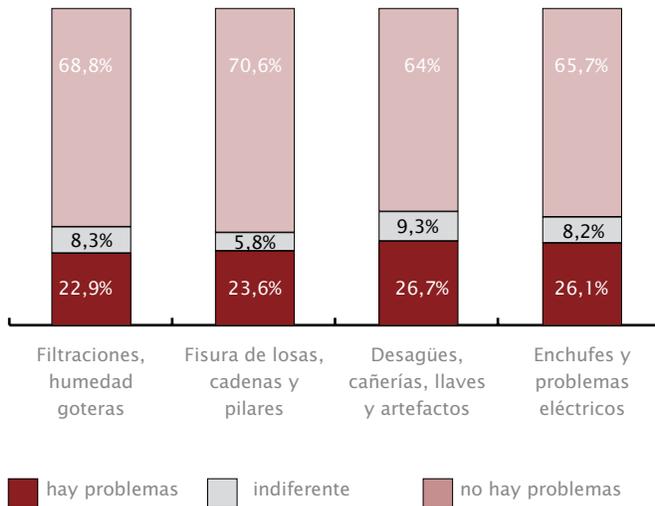
En primer lugar, cuando se les pide evaluar determinadas unidades de las casas se reflejan distintas percepciones. Por ejemplo, la iluminación natural y ventilación es el aspecto mejor evaluado, mientras que la calidad de los tabiques y el aislamiento térmico son los peores evaluados. Aquí hay un punto importante que corresponde a considerar que las casas no protegen en su totalidad del frío y/o calor del ambiente. Hay que tener en cuenta que el 47% de la muestra vivía e mediagua, espacio caracterizado por la precariedad material y puede que la diferencia de aislamiento no sea sustantiva entre la vivienda previa y actual.

GRÁFICO Nº 1: EVALUACIÓN CALIDAD ELEMENTOS DENTRO DE LA VIVIENDA



Sobre los problemas de filtraciones y fisuras, entre otros, se percibe una evaluación positiva, ya que en todos los ítems los encuestados aseguran no tener grandes problemas. Esto implica entrever que en este aspecto, la calidad de las casas satisface a los usuarios.

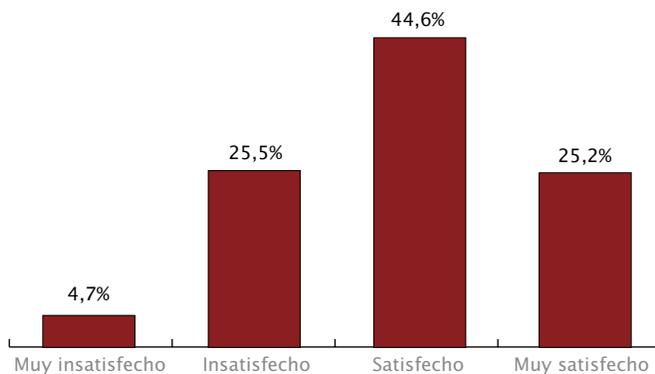
GRÁFICO Nº 2: EVALUACIÓN DE PROBLEMAS DENTRO DE LA VIVIENDA



Respecto a la posibilidad de generar vida familiar al interior de la vivienda, un 72% afirma que sí existe posibilidad de hacerlo, mientras que un 16.2% dice que no y un 11.8% cree que esta posibilidad es regular. Esto refleja que las viviendas son capaces de lograr adecuarse como un espacio simbólico de gratuidad familiar, además de un espacio material que satisface ciertas necesidades básicas.

Considerando estos aspectos, la evaluación de la satisfacción de la vivienda en general se recategorizó con las dimensiones evaluadas por la encuesta, lo que permitió establecer que la mayor parte de los beneficiarios con el FSV se muestra satisfecha con la vivienda social entregada. Por esto, el micro-sistema de la satisfacción residencial se encuentra cubierto, permitiendo que se reproduzcan relaciones familiares al interior de los espacios íntimos.

GRÁFICO Nº 3: EVALUACIÓN DE LA SATISFACCIÓN CON LA VIVIENDA

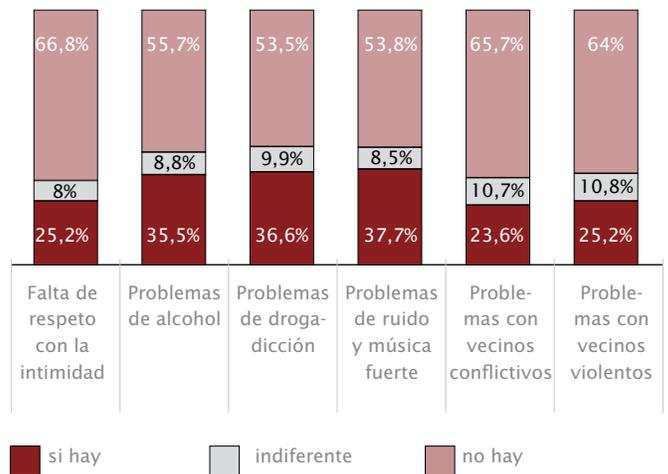


3.2 Meso-sistema, el vecindario

El meso-sistema abarca la relación del entorno más cercano a la vivienda y los vecinos, entendida bajo el concepto de vecindario. En general, los beneficiarios del FSV tienen una percepción positiva de su vecindario, considerando que existe un ambiente de respeto mutuo y de pocos problemas asociados a la convivencia vecinal. Los aspectos más problemáticos serían la música fuerte, problemas de alcoholismo y drogadicción, aún cuando no se presentan con mucha frecuencia. Es así como el entorno vecinal parece ser pacífico.

Es importante considerar que un 55.7% de los encuestados postularon al subsidio de forma colectiva, lo que puede incidir en un conocimiento superior de las comunidades respecto a quienes postulan individualmente, generando relaciones previas al establecimiento definitivo en las viviendas. Esto puede promover la integración vecinal y la falta de problemas expresada. La evidencia indica que sí existe una asociación entre satisfacción vecinal y forma de postulación, por lo que quienes postularon grupalmente están más satisfechos con el entorno vecinal que quienes lo hicieron de forma individual.

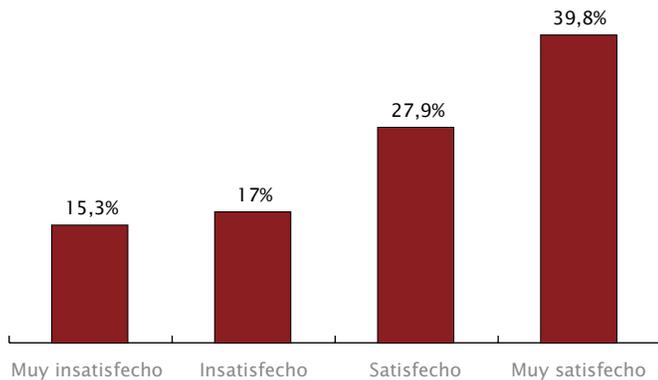
GRÁFICO Nº 4: EVALUACIÓN DEL ENTORNO VECINAL



Tomando los aspectos mencionados, la evaluación de la satisfacción con el vecindario en general se recategorizó, lo que permitió establecer que la mayor parte de los beneficiarios con el FSV se muestra muy satisfecha con el vecindario en que están insertos, lo que puede conllevar a la facilitación de procesos y proyectos comunitarios entre los vecinos.

Los porcentajes remiten a considerar que la evaluación del vecindario refleja una mayor satisfacción respecto a la vivienda, aún cuando los niveles de satisfacción son altos en ambos sistemas.

GRÁFICO Nº 5: EVALUACIÓN DE SATISFACCIÓN CON EL VECINDARIO



3.3 Macro-sistema, el barrio

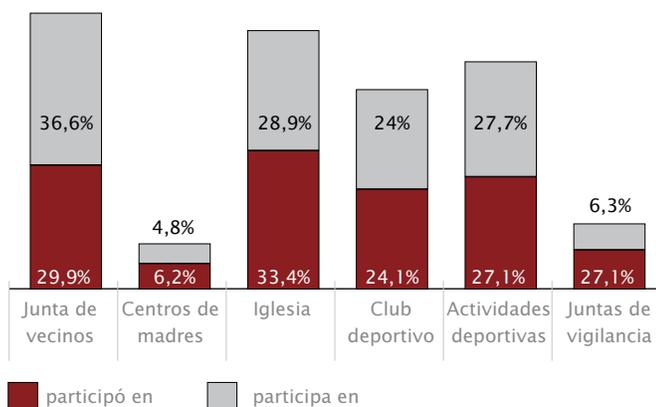
El último sistema se refiere a la comunidad en que se insertan los beneficiarios del FSV y por tanto, al ambiente barrial que se genera en el entorno de los conjuntos habitacionales. Este aspecto es fundamental en el desarrollo de redes organizacionales que permitan a las familias superar condiciones de vulnerabilidad y por tanto, es un aspecto importante que remite a la satisfacción.

En primer lugar, no se observa una participación mayoritaria en los distintos espacios disponibles para las familias, tanto en su lugar de residencia anterior como en la actual. Las organizaciones con mayores porcentajes de participación son las juntas de vecinos, iglesias y actividades deportivas.

Esto indica que aún falta potenciar la unión grupal mediante la participación en instancias que genere comunidad dentro de las familias que habitan en los conjuntos habitacionales, fusionando las viviendas con el contexto que los rodea.

GRÁFICO Nº 6: PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN (PASADA Y ACTUAL) EN DISTINTAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS²

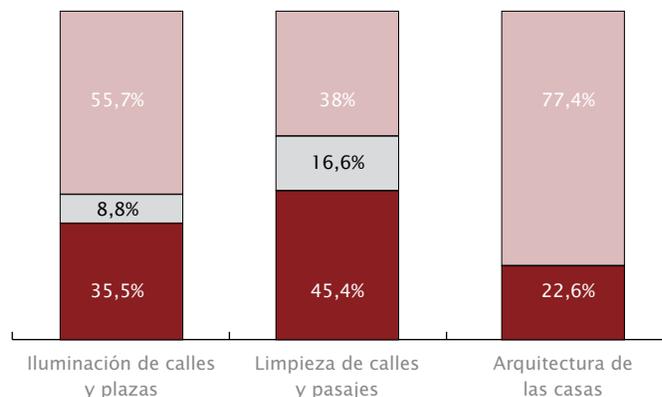
² Sólo se consideró a quienes respondieron "sí" a las preguntas.



Respecto a los niveles de exposición frente a hechos externos, un 63.5% se siente inseguro frente a la posibilidad de que en el barrio ocurra una agresión sexual, un asalto o un robo. Esto indica un alto nivel de vulnerabilidad frente a eventos que quebranten la seguridad del entorno. Además, un 50% se siente expuesto a problemas de alcoholismo y drogadicción y un 30.7% cree que la gente es conflictiva y los puede meter en problemas. Es relevante abordar estas percepciones, considerar que la "sensación de inseguridad es tan o más dañina para la calidad de vida de los habitantes que el crimen mismo (...) las encuestas señalan que los habitantes de zonas pobres presentan más temor, y esto es coherente con que cotidianamente les corresponde vivir condiciones de violencia" (Sillano et al., 2006). Por esto resulta fundamental considerar acciones que permitan quebrantar estas cifras de inseguridad, revirtiendo las percepciones de vulnerabilidad de los encuestados.

Cuando se les consulta sobre distintos aspectos del barrio, se ve que la arquitectura de las casas es percibida como el elemento barrial más positivo, seguido por la iluminación de las calles y plazas. La evaluación más negativa corresponde a la limpieza de calles y pasajes.

GRÁFICO Nº 7: PERCEPCIÓN SOBRE ILUMINACIÓN, LIMPIEZA Y ARQUITECTURA DEL BARRIO



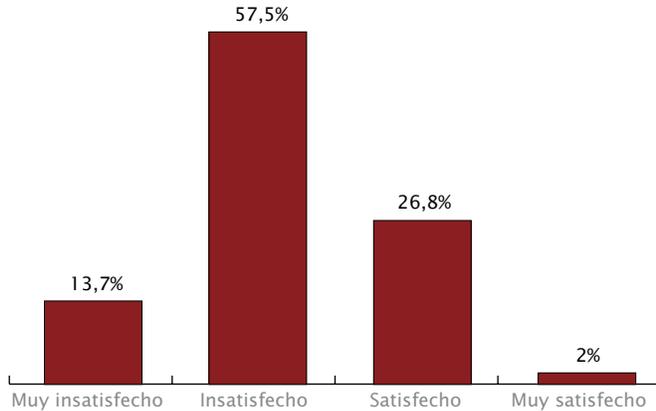
■ mala ■ indiferente ■ buena

La evaluación del macro-sistema se recategorizó, estableciendo que este nivel de satisfacción es el que genera un mayor porcentaje de insatisfacción entre los beneficiarios del FSV, lo que puede repercutir en las bajas tasas de participación efectiva comunitaria entre los miembros de los conjuntos habitacionales.

Además de la baja participación, incide en esta cifra la sensación de inseguridad frente a delitos, generando que el barrio no logre constituirse como una comunidad

real, sino que como un espacio que refleja la vulnerabilidad social de las familias.

GRÁFICO Nº 8: EVALUACIÓN DE SATISFACCIÓN CON EL BARRIO



3.4 Nivel de satisfacción residencial general

La satisfacción residencial es la interacción de los distintos sistemas que la componen. Para finalizar, se realizará un análisis global de las dimensiones que sintetice los niveles de agrado y desagrado entre los habitantes de los conjuntos habitacionales.

Al hablar de los sistemas, la prioridad de los encuestados remite a las características propias de la vivienda (tipología, arquitectura y materiales) con un 62.4% de las preferencias. Tanto el equipamiento barrial (plazas, canchas, sedes sociales, comercio y juegos infantiles) como la relación con los vecinos son aspectos secundarios. A lo largo del documento se ha observado que los niveles de satisfacción difieren de dicha prioridad, ya que por ejemplo, el vecindario es el aspecto que refleja un mayor porcentaje de satisfacción y en la práctica, no es la primera prioridad para los encuestados. En futuros proyectos es importante considerar los aspectos más importantes para las familias, para que la satisfacción efectiva refleje los puntos que para ellos son fundamentales.

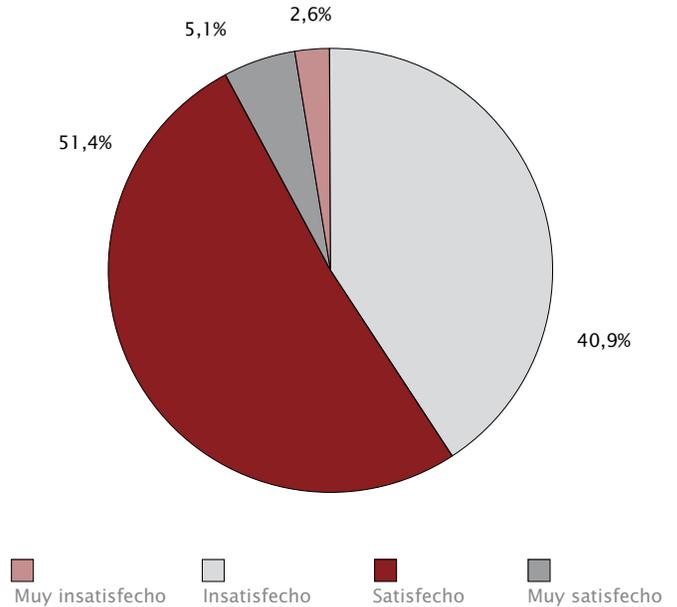
Este orden explicitado refleja la necesidad de apuntar a fortalecer el entorno barrial de las viviendas sociales, logrando una infraestructura de calidad tanto dentro como fuera de las casas.

Considerando la satisfacción residencial en general, se observa que la mayoría de los beneficiarios del FSV tiene una percepción positiva, por lo que sus niveles de agrado superan su insatisfacción respecto a la vivienda en sí, el vecindario y el barrio al que pertenecen. Esta satisfacción se refleja también en que un 66% manifiesta interés en quedarse en su actual vivienda, en comparación a un 32% que no lo desea.³ Esto implica considerar que los

³ Un 2% no sabe o no responde.

conjuntos habitacionales, en general, cumplen con las expectativas de las familias que residen en ellos.

GRÁFICO Nº 9: EVALUACIÓN DE LA SATISFACCIÓN RESIDENCIAL



CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar la satisfacción residencial de los beneficiarios del FSV en cuatro comunas de la Región Metropolitana, a partir de distintos niveles de análisis. Esto permitió establecer diversas dimensiones de satisfacción entre los encuestados logrando fijar las prioridades de los usuarios respecto a los sistemas involucrados en el agrado residencial.

De esta forma se establece que el nivel de satisfacción fundamental para las familias es el micro-sistema (las viviendas), seguido por el macro-sistema (los elementos barriales) y por último, el meso-sistema (la relación con los vecinos). Estas prioridades de las familias debieran ser un activo considerado por los organismos que trabajan en materia de viviendas sociales.

Aún queda pendiente lograr fortalecer las organizaciones comunitarias, buscando objetivos en común luego de obtener viviendas sociales. Esto permitiría consolidar formas de trabajo vecinal y barrial que reviertan la insatisfacción y estableciendo los conjuntos habitacionales como modelos de organización comunitaria que reflejan no sólo el trabajo previo a la obtención de una vivienda,

sino que también la generación de redes de apoyo entre comunidades vulnerables socialmente.

También queda pendiente el fortalecimiento comunitario a partir de instancias que fomenten la seguridad ciudadana, factor que se constituye como un elemento central en la entrega de subsidios estatales considerando que una de las premisas más básicas en la obtención de viviendas sociales es que los beneficiarios mejoren su calidad de vida.

El FSV ha logrado facilitar la obtención de viviendas para muchas familias del país, en parte, esta demanda ya está satisfecha. El desafío está en lograr que las comunidades sean capaces de conformar barrios, y en definitiva, hacer

ciudad (Rodríguez y Sugranyes, 2005).

“El cambio de paradigma de la política habitacional como política de inclusión social (...) ya es un cambio conceptual importante, que implica fortalecer una política social de hábitat integral y una política urbana que no contribuya con la segregación residencial” (Di Paula, 2007, pp. 17). Es fundamental considerar los aspectos que componen la satisfacción de las familias en las nuevas viviendas para lograr que las políticas habitacionales logren el objetivo de integrar a los grupos más desfavorecidos, relacionando una vivienda de calidad con un medio ambiente que cumpla con estándares de habitabilidad, seguridad y organización comunitaria.

Bibliografía

- Castillo, M. José e Hidalgo, Rodrigo (Editores) 2007. 1906/2006. Cien años de política de vivienda en Chile. Ediciones UNAB, Santiago de Chile, Primera Edición.
- Di Paula, Jorge. Viviendo (en) la vivienda. Cambios en las normas y valores transformadores en el entorno construido. Revista INVI [en línea] 2007, 22 (060):[fecha de consulta: 31 de julio de 2008] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=25806002>> ISSN 0718-1299.
- Haramoto, E. (1994), “Incentivo a la calidad de la vivienda social”, Boletín INVI, N° 20, Santiago, pp.: 16-22.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (1998). Metodología de la Investigación. (2a.ed.). México: McGraw-Hill.
- INE, VI Encuesta de Presupuestos Familiares 2006-2007.
- Instituto de la Vivienda, FAU-UCH, Haramoto, E. (2002). Sistema medición de satisfacción beneficiarios vivienda básica: síntesis del informe de consultoría. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional. MINVU, Santiago, Chile.
- Fundación para la Superación de la Pobreza (2005). Umbrales Sociales 2006: Propuesta para la Futura Política Social, Fundación para la Superación de la Pobreza, Santiago, Chile.
- Página web Fondo Solidario de Vivienda. Disponible en <http://www.fsv.cl>
- Rodríguez, Alfredo y Sugranyes, Ana (Editores) (2005). Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social. Ediciones SUR, Santiago de Chile, Primera Edición.
- Sillano, Mauricio, Grenne, Margarita y Ortúzar, Juan de Dios (2006). Cuantificando la percepción de inseguridad ciudadana en barrios de escasos recursos. EURE (Santiago), dic. 2006, vol.32, no.97, p.17-35. ISSN 0250-7161.